

»ante la última guerra civil, está mi salud bastante quebrantada por cierto; á esto principalmente era debida la natural y tenaz resistencia que opuse desde los primeros momentos que hubo quien de mi humilde persona se acordó para ocupar esta vacante: resistencia que llevé al extremo que pude llevar, pública y bien conocida por cierto, como lo son igualmente las circunstancias que me impusieron el sacrificio de aceptar.—Pues bien señores séame permitido acentuar una vez más, la imperiosa necesidad que tengo de vuestra benevolencia, apoyo y decidida cooperación sin cuyos ausilios no he de poder continuar en este puesto.—Que cada Concejal se convierta en un baluarte inespugnable en defensa de los intereses del Municipio: que tengamos todos la necesaria unidad de miras como entidad cooperativa: que celemos minuciosamente porque no se mermen en lo más mínimo los legítimos ingresos, como así mismo que á los gastos demos la mas conveniente y verdadera inversión, que en las reuniones ó sesiones que tengamos para la resolución de los asuntos de nuestra competencia, procuremos guardarnos todas aquellas atenciones y consideraciones propias entre personas regulares y bien nacidas, procurando no se repitan espectáculos que en más de una ocasión han tenido lugar en este recinto y que por cierto tan poco la favorecen.—En politica, Señores, aun cuando ninguna necesidad tendria de deciros cual es mi situación, porque es bien conocida de todos, si embargo os manifestaré que estoy hoy donde me encontraba ayer y donde indudablemente me encontraré mañana; esto es, teniendo por único norte el seguir las inspiraciones del actual Presidente del Consejo de Ministros.—Si como no espero llegar al día en que me faltase vuestra benevolencia, apoyo y cooperación, esto es los auxilios que con tanta insistencia os he demandado en esta tarde, entonces consideraré retirada vuestra confianza, no me contemplaré digno de continuar en este punto, y clarito, señores, lo cederé inmediatamente á otro que pueda cumplirlo con mejor fortuna.—El señor Gobernador, da el parabien al señor Alcalde-Presidente y á los señores Concejales que acaban de tomar posesión de sus cargos.—Explica los móviles que le impulsaron á completar esta Corporación, y dice que desde el primer momento que tomo posesión de su cargo comprendió la necesidad de esta medida, porque el número de Concejales de que estaba dotado el Ayuntamiento no respondía á las necesidades de la Capital, ni á la rapidez que exigen los múltiples asuntos de competencia de los Municipios: tanto que le pareció muy impropio que las sesiones ordinarias no se pudiesen celebrar nunca en los días designados: por lo que creyó muy conveniente descargar de un peso casi insoportable para el escaso número de señores, que componía el Ayuntamiento completándolo en la forma que hoy se efectúa. Su opinión es que las Corporaciones municipales las formen elementos de todos los matices y desea que cuanto antes se resuelva favorablemente un expediente respecto á uno de los señores Concejales, pero cree así mismo que los Presidentes de las Corporaciones, y todos aquellos que pueden ser

llamados á ocuparlas estén completamente identificados con el Gobierno de S. M.: por esto propuso para el cargo de Alcalde á D. Pío Coll por considerarle identificado con la actual situación como el mismo nos ha dicho: aunque no quiso proponerlo sin consultarlo antes á la mayoría que lo aceptó unánimemente. probando de este modo la confianza que les merecía, y sin cuya circunstancia no le hubiera propuesto: por que está convencido que los Alcaldes todos, deben tener la confianza de la Corporación; y si no la tienen deben presentar la dimisión de sus cargos.—Y con esto no quiere negar que todos, sean de la fracción que sean, puedan ser muy buenos administradores; pero cada cual imprimirá á la administración un caracter peculiar, que estará ó no acorde con la administración general, y que puede ser un obstaculo para la marcha de la misma. Ademas los Alcaldes tienen algo y mucho de políticos segun la Ley, y claro es que en este punto crecen mas y mas los obstaculos, si las personas que desempeñan aquellos cargos no estan conformes con la política del Gobierno; pues en este caso se ha de encontrar siempre de frente con la mayoría de la Corporación, y estarán en pugna las cuestiones personales con la administración.—Se muestra muy satisfecho de la última elección, y dice que los Concejales puede decirse que han sido elegidos por unanimidad ya que la retracción de las urnas es una aprobación tacita, y que solo ha habido una protesta de ninguna importancia.—A pesar de la diferencia de opiniones que le separarán del Alcalde saliente D. Francisco Costa, dice que ha de confesar que es activo y hombre de administración, aunque aparezcan en la suya algunos pequeños lunares, de los que se hacen con la mejor buena fé.—El señor Albiñana da las gracias al Señor Gobernador por haberse dignado presidir esta sesión, felicita al Señor Don Pío Coll, por el nuevo cargo que tan justamente se le ha conferido; protesta formalmente de que le tendrá siempre á su lado en todo lo que se refiera á la buena administración; y dá la bienvenida en nombre de sus compañeros á los nuevos Concejales que acaban de tomar posesion de sus cargos: y ya que está en el uso de la palabra, aunque confiesa que no es la ocasión ni el lugar más á propósito para la larga discusión á que se prestan las observaciones del Señor Gobernador y sin ánimo de entrar en un debate, ha de hacer mención de un pequeño detalle que ha creído una alusión. Ha dicho que no opina como el Señor Gobernador en lo de que los Alcaldes deben dimitir sus cargos cuando no opinan conformes con la mayoría, y probará que no es exacta esta apreciación permaneciendo en su puesto hasta que se convenza prácticamente de que puede ser un óbice para la Corporación;—El día que llegue á suceder dimitirá dice el cargo, no solo de Alcalde, sino hasta de Concejal.—Interin permítasele que continúe en su puesto para prestar, por el contrario su decidido apoyo al nuevo Alcalde, y trabajar como ha hecho siempre, posponiendo su bienestar particular al de la población. Termina pidiendo un voto de gracias para el Señor Don Francisco Costa, ya que el mismo Señor Gobernador ha dicho que ha